

Bernardo Cubillas Carrera



Cuando recorremos los pueblos de la península y en nuestras conversaciones sugieren los productos excelentes de Asturias, nuestros interlocutores exclaman: “¡Villaviciosa, la de la sidra excelente!” Y nosotros que conocemos quién es el hombre *extra* que con su laboriosidad y sus meticulosos procedimientos ha conseguido proclamar la fama legítima de la *Sidra natural*, replicamos: “Pues sepan señores que la excelencia de ese producto riquísimo, manjar líquido que las personas de gusto saborean con deleite, se debe al *nom plus ultra* de la confección de sidra, a D. Bernardo Cubillas; al industrial trabajador y delicado que poseyendo el lagar mejor de Asturias y empleando todo un sistema personal admirable, ha conseguido presentar el juego de la manzana en su estado más refinado de pureza, de color y sabor”.

La *sidra natural* de D. Bernardo Cubillas (San Pedro Ambás) es inconfundible, y los villaviciosinos, extraordinarios saboreadores de gusto y paladar exquisitos, únicos catadores de tan refinado líquido lo han confirmado año tras año y día tras día.

Hay en la Villa un nombre popular, un faro luminoso donde la nave de consumidores se orientan: *Vitorolo*; este es el *satélite* que gira alrededor del planeta Cubillas, ya que toda y única sidra que expende en su establecimiento: trompa de fama y de consumo, es producción de D. Bernardo Cubillas.

Este productor benemérito posee la siguiente colección de toneles, que son otros tantos *seres mimosos* que tienen en vilo a los consumidores; son como *paladines* complacientes que gozan proporcionando gustos y placeres; helos aquí:

Números 1, “Bilongo”. -2, “Juan Quiñones”. -3, “Liborio”. -4, “Mersé”. -5, “La Tuya”. -6, “Cascorro”. -7, “Berracos”. -8, “Vitorolo”. -9, “Fondeviela”. -10, “Cimarrones”. -11, “Juan Zuzarte”. -12, “Canuto”. -13, “Peluquín”. -14, “Melchor”.